

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA DE ENTREGA
DE SUBSIDIOS RURALES

REQUINOA, 22 de Enero de 1993.

Amigas y amigos todos:

No puedo ocultar que un acto como éste me causa profunda satisfacción y, al mismo tiempo, una gran emoción.

Cuando entregaba el título del subsidio a cada una de las personas representativas de todos los que lo han ganado en esta región, todos ellos me dieron las gracias.

Yo quiero partir por decirles: no tienen nada que agradecerme a mí, la verdad es que ustedes se han ganado el subsidio, se han ganado el derecho al subsidio, postulando, cumpliendo los requisitos para ello.

Al extender el subsidio al ámbito rural, campesino, estamos procurando responder a una necesidad de los chilenos que viven en el campo, que también como los de las ciudades tienen derecho a resolver su problema de vivienda.

Para toda familia la alimentación, el vestuario, el cuidado de la salud, la educación de los hijos, la vivienda, el lugar en el cual habitar, protegerse de las inclemencias del tiempo, realizar la vida del hogar, es una necesidad fundamental. En Chile, lamentablemente, como en general en los países en vías de desarrollo, son muchos los que carecen de una vivienda adecuada, muchos los que viven en condiciones inhumanas para la habitación o los que viven de allegados en casa de sus padres, de sus parientes, de sus amigos, de sus compadres, porque no han podido tener una vivienda.

Es deber de la sociedad, representada por el Estado, crear mecanismos que permitan resolver este problema, dar oportunidad a todas la familias para tener una vivienda.

Nosotros hemos entendido que en esta materia, de la cual los gobiernos se ocupan desde antiguo, en otro tiempo existió la Caja de la Habitación Popular, después se creó un Ministerio de la Vivienda y una Corporación de la Vivienda, desde hace, yo diría, por lo menos medio siglo el Estado chileno viene preocupándose de este problema, pero lo malo es que el ritmo de construcción de nuevas vivienda y de satisfacción de las necesidades ha ido quedando atrás en relación a la creación de más necesidades. Y cuando nosotros asumimos el gobierno se discutía si eran 700 u 800 mil las viviendas que faltaban en nuestro país.

Por eso pensamos que éste es un tema al cual le debíamos dar especial prioridad, buscando mecanismos para combinar el esfuerzo de los postulantes, mediante el ahorro, con la asistencia del Estado, como órgano general de la sociedad, mediante subsidios u otros mecanismos que permitan resolver el problema.

En el año 90, el primero de mi gobierno, se construyeron 80 mil viviendas; en el año 91 se construyeron 90 mil viviendas; el año que acaba de terminar se construyeron sobre 100 mil viviendas, viviendas de carácter social de los distintos programas que el Ministerio de la Vivienda ha implementado, que tienden a cubrir las necesidades de los sectores más modestos de nuestra población. Llevamos construidas 270 mil viviendas, y si este año que comienza mantenemos el ritmo del año pasado, en mi gobierno se habrán construido 370 mil viviendas sociales, es decir, se habrá reducido a la mitad el problema que recibimos.

Como dijo con mucha razón la señora Maira Cáceres, cuyas palabras le brotaron del corazón y conmovieron mi corazón, yo les digo: éste es un esfuerzo de solidaridad, es el fruto de un esfuerzo colectivo que exige de todos los chilenos una contribución.

Cuando asumimos el gobierno promovimos una reforma tributaria. Muchos dijeron "se trata de sacar más impuesto a las empresas y esto va a disminuir el ritmo de la actividad económica". Y nosotros dijimos "No. Es justo que quienes ganan más y quienes gastan más, paguen un poco más de impuestos para destinar el producto de esos impuestos a atender necesidades prioritarias en salud, en educación, en vivienda, en capacitación para el trabajo, de los sectores más modestos, de los más pobres, de los que tienen menos posibilidades en nuestra sociedad.

La aprobación de esa ley, y el rendimiento en tributos que ella ha producido, es expresión de una solidaridad, y los empresarios y los sectores más pudientes que ganan más o que

gastan más, y que pagan un mayor impuesto a las utilidades de las empresas o un mayor impuesto al IVA de los productos que consumen, debieran estar contentos, porque mediante ello están contribuyendo a solucionar problemas vitales para gran parte de la población del país.

Y los hechos han demostrado que estos impuestos no han causado los efectos dañinos que se suponía causarían, no se ha debilitado la actividad empresarial, no han disminuido las utilidades, no han dejado de invertir en nuevos negocios, no ha disminuido la producción nacional. Por el contrario, el año que termina Chile ha batido récords históricos en su crecimiento, ha crecido un 9,7 por ciento, casi un 10 por ciento de mayor producto nacional que el año anterior; han aumentado las exportaciones; han aumentado las inversiones; ha disminuido la desocupación; ha disminuido la inflación.

Terminamos el año 92 con signos verdaderamente alentadores, reveladores de una economía sana, de un país pujante, que le pone empeño y que va creciendo. Todos los sectores, incluso los que en otro tiempo se quejaban, reconocen que este país está progresando, que vamos bien.

Este es el fruto de un esfuerzo compartido, es el fruto de un sentido de solidaridad, sentido de solidaridad que nos obliga a todos, como dijo muy bien doña Maira Cáceres, quienes asuman con el subsidio la construcción o compra de una vivienda y contraigan una deuda, deben tener presente que el pago de su deuda de la vivienda es un compromiso no sólo porque han firmado una escritura, no sólo es un compromiso personal, es un compromiso de solidaridad para con el resto de los chilenos que todavía no resuelven su problema, que no han adquirido su casa o no han logrado su subsidio, para que el Estado disponga, con lo que recupere del pago de los que logran su casa, lo necesario para otorgar nuevos subsidios y construir nuevas casas para que los demás que no la han logrado hasta ahora puedan tenerla en un futuro próximo.

Pero no es sólo en el campo de la vivienda en que estamos haciendo este esfuerzo. Aquí, en esta VI Región, se han construido 7 mil viviendas en estos años de gobierno, y en el campo de la salud entregamos el nuevo hospital de Rengo y están en construcción la ampliación de los hospitales de Graneros, Nancagua y Chimbarongo. Acabo de entregar una nueva posta en Los Lirios, que forma parte de un conjunto de 15 postas que estamos construyendo en esta VI Región.

En materia educacional, se ha ampliado el Liceo Politécnico de Santa Cruz; se están mejorando y construyendo ampliaciones en el Liceo del Tambo y San Vicente, el Liceo Industrial de Rengo, y ampliaciones en los Liceos de San Fernando, Nancagua y Chimbarongo.

Salud, educación, vivienda, necesidades básicas de la población. Pero, al mismo tiempo, un drama de muchas familias es que los hijos que salen del sistema educacional en edad de trabajar no encuentran trabajo permanente. En esta región, en esta época, podemos exhibir un récord extraordinario de ocupación, porque hay mucha demanda de trabajo temporal y prácticamente no tenemos desocupados. Pero no se puede decir lo mismo en todas las épocas del año, y son muchos los jóvenes que al término de sus estudios de enseñanza media tratan de encontrar un trabajo permanente y no logran encontrarlo.

Ello ocurre por falta de capacitación adecuada, porque han salido del liceo sin saber un oficio que les permita ganarse la vida en un trabajo permanente, con eficacia.

De allí que estemos haciendo un esfuerzo grande por derivar la educación humanista-científica hacia técnico-profesional, transformando muchos establecimientos de enseñanza media, dotando de nuevos elementos, de nueva maquinaria, más moderna, a las Escuelas Técnicas y Profesionales; de allí que hayamos puesto en práctica un programa especial de capacitación rápida de jóvenes egresados de la enseñanza media, capacitación para el trabajo. Aspiramos a capacitar 100 mil jóvenes en cuatro años. Llevamos año y medio en la práctica de este programa, y en este año y medio ya hemos capacitado arriba de 30 mil. Esperamos que en el curso de este año se capaciten otros tantos.

Hace pocos días conversaba con los encargados del programa del Instituto Nacional de la Juventud, del Ministerio del Trabajo y del Ministerio de Educación, y es muy satisfactorio comprobar que, según las encuestas realizadas, arriba del 70 por ciento de los egresados de estos cursos de capacitación han encontrado trabajo permanente en actividades vinculadas a las materias que han sido objeto de su estudio. De este modo estamos ayudando a mejorar las posibilidades de vida de los hogares modestos de nuestra Patria.

Pero también, para que un país pueda crecer, desarrollar su economía y tener mayores ingresos, que lleguen a todos los sectores, es necesario realizar obras fundamentalmente en el campo de lo que se llama la infraestructura, caminos, puertos, puentes, obras de regadío.

Porque así lo entiende mi gobierno, ha puesto en práctica un vasto plan de infraestructura nacional. Queremos incorporar al riego mayores extensiones. Ustedes que son campesinos saben la diferencia que hay entre un terreno de rulo o de riego ocasional y un terreno regado. Por eso es que tenemos en práctica, por una parte, un gran programa de regadío de obras mayores, que contempla la construcción del Embalse de Santa Juana, en la III Región, ya en plena construcción; la del Embalse Puclaro, en la IV Región,

cuyo proyecto se está elaborando; la del Embalse Convento Viejo, en esta VI Región, cuya construcción se ha reanudado, y que esperamos en el curso del presente año entregar una parte importante, que permita mejorar el regadío de alrededor de 15 mil hectáreas; del Canal Pencahue, en la VII Región, en la provincia de Talca; del Canal Tronco-Linares, en la VII Región, en la provincia de ese nombre; del Canal Laja-Diguillín, en la VIII Región; del Canal Victoria-Traiguén-Lautaro, en la IX Región.

Todos estos son programas que no se van a llevar a cabo en mi gobierno, porque exigen mucho más tiempo que un gobierno, porque exigen inversiones muy grandes, pero que hemos puesto en marcha algunos, como el Canal Pencahue, como el Embalse Convento Viejo, como el Santa Juana, están en plena ejecución; otros, espero dejarlos comenzados antes de terminar mi período; otros, quedarán los proyectos avanzados, los estudios hechos, el financiamiento conseguido, para que puedan ser realizados por los próximos gobiernos. Así vamos construyendo Patria. El conjunto de estos proyectos significará incorporar al riego sobre 300 mil hectáreas a lo largo del país, que hoy día son de rulo y que van a pasar a ser de riego y que, por consiguiente, van a poder mejorar su producción, van a poder producir otras cosas de mayor valor y, por consiguiente, van a poder mejorar la vida de los agricultores y campesinos que viven en esas tierras.

Pero en materia de riego tenemos otro programa, el programa de las pequeñas obras de riego, pequeñas y medianas, a través de la acción del INDAP, el Instituto de Desarrollo Agropecuario y el FOSIS, el Fondo de Solidaridad Social. Mediante convenios entre INDAP y FOSIS se otorga el subsidio para riego a pequeños agricultores, a campesinos, a cooperativas agrícolas, que les permite aprovechar, mediante pequeñas obras, mediante un financiamiento adecuado, las potencialidades de riego de sus propiedades.

De este modo, vamos cambiando la fisonomía de la agricultura nacional, abriendo posibilidades a los campesinos para nuevos cultivos, para mejores rendimientos, para ir progresando y hacer un mayor aporte a la alimentación del país, a la exportación a otros países, a solucionarle el problema del hambre en el mundo y, al mismo tiempo, a ir conquistando para sí y para sus familias mejor nivel de vida. Este es un esfuerzo nacional.

Podría hablar de muchas otras cosas, porque es apasionante la tarea de construir una Patria mejor, una Patria donde haya una vida mejor para todos los chilenos, y es más apasionante construirla con la colaboración de todos, con el esfuerzo, con la solidaridad, con el entusiasmo, que nadie se sustraiga a la tarea.

No es sólo un gobierno el que hace las cosas, es Chile entero, a través de su gente, el que construye mejores condiciones de vida para sus hijos del mañana.

Muchas gracias.

* * * * *

REQUINOA, 22 de Enero de 1993.

MLS/EMS.